

COMUNICADO

La Oficina de Prensa de la Conferencia Episcopal Boliviana vuelve a expresar a la opinión pública su voz de protesta y rechazo por las agresiones que un grupo de indígenas, en el Beni, ha protagonizado en contra del dirigente Marcial Fabricano.

Como es de conocimiento público, la Iglesia católica condena todo hecho de violencia y más aún cuando éste recae sobre un ser humano, mellando profundamente su dignidad. La persona es imagen y semejanza de nuestro creador y toda agresión en contra de ella es también una ofensa a Dios que ama a la vida y que enseña el respeto incondicional al ser humano.

Toda persona merece consideración, independientemente de su condición social, cultural, religiosa o política, simplemente por el hecho de ser persona, hijo de Dios nuestro Padre. La Doctrina Social de la Iglesia rechaza todo recurso a la tortura, que nada es capaz de justificar y que envilece la dignidad del hombre, tanto en quien es la víctima como en quien es su verdugo. (Cf. DSI N° 404)

Los lamentables hechos ocurridos en este departamento no pueden repetirse de ninguna manera en el futuro. Como Iglesia expresamos que en la medida que se intenta justificar acciones violentas por encima de la dignidad de toda persona, se pierde también la credibilidad en el estado de derecho y en las garantías constitucionales que todos merecemos y estamos llamados a defender.

Oficina de Prensa
Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 12 de mayo de 2009